

Fecha de recepción: 03/06/2013

Fecha de admisión: 19/07/2013

## LAS OBRAS DE RESTAURACIÓN DE LA IGLESIA DE SANTIAGO DE CÁCERES EN LOS AÑOS 50

*Yolanda FERNÁNDEZ MUÑOZ y Francisco HIPÓLITO OJALVO*

Universidad de Extremadura

### Resumen

La Iglesia Parroquial de Santiago el Mayor de Cáceres, es básicamente un templo del siglo XVI, aunque conserva numerosos restos románicos, góticos y renacentistas. En los años 50 de la pasada centuria, una de sus capillas sufre una grave patología que pudo terminar arruinando por completo el edificio. Sin embargo, la rápida intervención de los arquitectos, Fernando Hurtado Collar y Francisco Calvo Traspaderne, puso freno al proceso, y recuperó el edificio con la ayuda económica de los cacereños.

La bibliografía sobre este hecho es prácticamente nula, se han localizado escasos documentos y fotografías. Merced al análisis *in situ* del propio edificio, vamos a analizar las causas que motivaron esta situación, así como el proceso de reconstrucción del inmueble, dada la importancia que tuvo en su momento.

*Palabras clave:* Fernando Hurtado, restauración, Iglesia Santiago, Cáceres, siglo XX.

### Abstract

The Parish Church of Santiago el Mayor of Caceres, is basically a temple of the sixteenth century, but retains many traces Romanesque, Gothic, and Renaissance. In the 50s of the last century, one of its chapels has a serious pathology that could end up ruining the entire building. However, the fast intervention of architects, Fernando Hurtado Collar and Francisco Calvo Traspaderne, halted the process and rebuilt the church with the financial assistance of the Caceres citizens.

Bibliography about this work is almost non-existent, thanks to the few localized documents, photographs and analysis of the building, we will find out the reasons for this situation and the process of reconstruction, given the importance it had in the past.

*Keywords:* Fernando Hurtado, restoration, Church Santiago, Cáceres, twentieth century.

### 1. BREVES APUNTES HISTÓRICOS

#### 1.1. *La Iglesia de Santiago el Mayor de Cáceres*

Se trata de una compleja edificación que fue sede de la cofradía de los frates de Cáceres, o de la Espada, posterior orden militar de Santiago. En ella encontramos

varias etapas constructivas que se remontan al siglo XII, aunque el edificio actual es básicamente una fábrica renacentista del siglo XVI<sup>1</sup>.

La reforma fue realizada por el gran arquitecto Rodrigo Gil de Hontañón, que por entonces estaba trabajando en la Iglesia de Santa María de la ciudad<sup>2</sup>, gracias a la generosidad del entonces Arcediano de Plasencia, D. Francisco de Sande Carvajal.

Las obras comienzan en 1549, pero Gil abandona la empresa poco tiempo después, continuando los trabajos a partir de 1554, el cantero trujillano Sancho Cabrera. También tomarán parte de esta obra otros autores, como Pedro de Marquina, Luis y Francisco Moreno, Juan de Mena, Lorenzo Martín... y varios canteros que desarrollaban su labor en la torre de Santa María<sup>3</sup>.

Los restos más primitivos de época románica hay que buscarlos en el interior del templo, en el primer tramo de la capilla mayor, e inmediatos arranques del crucero. En estos tramos, se advierten enjalbegados en los muros, unos arcos cegados que nos indican que, posiblemente, la primera iglesia fuera trazada y construida con tres naves y tres ábsides, respectivamente. También se conservan de este momento, algunos canchillos sobre las portadas y restos de pilares, incluso parte de la torre y la caja de los muros<sup>4</sup>.

Previsiblemente, la obra continúa desde el siglo XIV para conseguir una iglesia más rica y más amplia, pero su configuración definitiva no llegaría hasta el siglo XVI. Hay hipótesis que apuestan por un planteamiento en forma de cruz latina<sup>5</sup>, a resultas de la interpretación de los restos que se conservan en el exterior del edificio.

El espacio interno del templo se divide en tres partes: una capilla mayor compuesta por un ábside poligonal de cinco tramos y un tramo recto; un segundo tramo que interpretamos como crucero o transepto, al que se abren dos capillas colaterales; y la nave estructurada en tres tramos de mayor latitud. El templo se cubre con bóveda de crucería.

Hemos encontrado también abundantes huellas de época gótica: las portadas en los laterales, con arcos apuntados y conopiales, baquetones y alfiles, que son habituales del siglo XV.

Del primer renacimiento son las capillas de las familias Osma (lado del evangelio) y Guzmán (lado de la epístola), situadas a modo de crucero. Esta última es la que más nos interesa en estas líneas.

<sup>1</sup> ANDRÉS ORDAX, S. (coord.), *Monumentos Artísticos de Extremadura*, Mérida, 1.ª ed. 1995, 2.ª ed. 1996, 3.ª ed. 2006, p. 180.

<sup>2</sup> GARCÍA MOGOLLÓN, F. J., «La intervención del maestro Pedro de Ybarra en las reformas de la iglesia de Santa María la Mayor de Cáceres», *Revista de Estudios Extremeños*, XXXV, n.º 1, Badajoz, 1979, p. 78.

<sup>3</sup> SÁNCHEZ LOMBA, F. M., *Arquitectura eclesial del s. XVI en la diócesis de Coria*, tesis doctoral dirigida por D. Salvador Andrés Ordax, tomo II, Cáceres, 1982.

<sup>4</sup> GARCÍA MOGOLLÓN, F. J., *Los monumentos religiosos de Cáceres, Ciudad Patrimonio de la Humanidad*, Cáceres, 2005, pp. 34-35.

<sup>5</sup> *Ibidem*.

## 1.2. *La Capilla de los Guzmán*

Fue fundada por D. Juan Alonso de Guzmán en torno a 1525, según consta en una inscripción situada en el lienzo sur<sup>6</sup>. Posiblemente se construye entre los siglos XV y XVI, por tanto, anterior a la intervención en el templo del arquitecto Gil de Hontañón<sup>7</sup>.

Cuando Gil abandona la empresa, aún no habían finalizado los trabajos. Entre las causas que se barajan, estarían algunas desavenencias económicas o, como indica Boxoyo<sup>8</sup>, la negativa a continuar unas obras en las que tendría que alterar los planes previstos. El problema sería que las familias de Osma y Guzmán, propietarios de las capillas laterales, se negaron al derribo de sus recientes construcciones. De esta forma, impiden la resolución de los brazos del crucero que Gil de Hontañón había comenzado. Es probable que gracias a esto, la capilla de los Guzmán aún conserve sus líneas góticas.

Dicha capilla se presenta abierta al crucero mediante un amplio y elevado arco apuntado, en cuya clave se incluye el escudo de los Guzmán. Está representado con dos calderas de oro jaquelada de gules, con siete cabezas de sierpe en cada asa<sup>9</sup>. El apoyo lo constituyen pilares con columnas adosadas<sup>10</sup> hasta los años 50, fechas en que se realiza la restauración<sup>11</sup>. La estancia es rectangular, y se cubre con una rica bóveda de crucería, donde diagonales y terceletes forman la base para un dibujo en forma de cruz. Lleva inscrita una flor de cuatro pétalos de combados a los centros de los lados, luciendo en las claves, los escudos de la familia, y otros motivos de carácter geométrico.

Los soportes, aún de plena tradición gótica, son ménsulas poligonales cóncavas. Otro detalle de acento medieval es una ventana, cegada y perfilada por un baquetón conopial, similar a la hornacina donde encontramos a Cristo crucificado. Además de la principal, la capilla tiene dos puertas laterales, una que da acceso a la sacristía, y otra hacia la capilla de Jesús Nazareno.

## 2. LA RESTAURACIÓN DE LA CAPILLA DE LOS GUZMÁN

En el mes de noviembre del año 1948, el entonces párroco de Santiago, D. Lorenzo Pascual Manzano, se puso en contacto con el constructor cacereño, Jorge Polo

<sup>6</sup> *Aquí yace Juan Alonso de Guzmán clérigo fundador de esta capilla. Falleció a 11 de enero de 1525.*

<sup>7</sup> GARCÍA MOGOLLÓN, F. J., «La intervención del maestro Pedro de Ybarra en las reformas de la iglesia de Santa María la Mayor de Cáceres», *Revista de Estudios Extremeños*, XXXV, n.º 1, Badajoz, 1979, p. 78.

<sup>8</sup> BOXOYO, S. B., *Historia de Cáceres y su Patrona*, ed. de la Jefatura Provincial del Movimiento, Cáceres, 1952.

<sup>9</sup> <<http://heraldicablog.com/2008/12/29/guzman-escudo-heraldico/>>.

<sup>10</sup> MÉLIDA, J. R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres*, II, Madrid, 1924, pp. 12 y 13.

<sup>11</sup> Cuando se produce la intervención de los años 50, algunos elementos estructurales sufrieron cambios, y aunque la capilla se respetó casi en su totalidad, se perdieron algunos elementos.

Santos, para realizar algunos trabajos en la iglesia. Entre las labores encomendadas se encontraba la instalación de una verja en la capilla de la Virgen de la Misericordia<sup>12</sup>, sin percatarse hasta el momento, o no dar mucha importancia, a unas grietas que habían aparecido en los pilares de la capilla de los Guzmán.

Cuando el perito comenzó a retirar el enlucido de las pilastras, detectó que los daños eran más serios de lo que parecían en un primer momento, ya que los soportes presentaban unas patologías, que amenazaban seriamente la estabilidad del edificio.

Ante la gravedad de la situación, Polo se pone en contacto con los arquitectos, Fernando Hurtado Collar<sup>13</sup> y Francisco Calvo Traspaderne<sup>14</sup>, ambos pertenecientes al Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, con residencia y ejercicio en Cáceres<sup>15</sup>. También llamó al aparejador Eulogio Picón, que habitualmente trabajaba en las obras con Hurtado.

Acometen una empresa, que amenazaba con la caída de parte del edificio, apostando por una solución eficiente y económica. Las obras dan comienzo el día 22 de noviembre de 1948<sup>16</sup> y el primer paso fue hacer un apuntalamiento provisional.

A partir de ese momento, localizan las causas que habían provocado las grietas en las pilastras, desplegándose por todo el frente del muro, a ambos lados del arco.

Tras muchos análisis, llegaron a la conclusión de que el lamentable estado en el que se encontraba la capilla, estaba generado por los años de abandono que había

<sup>12</sup> En el *Diario Extremadura* se recoge una entrevista al constructor de la iglesia, Jorge Polo, donde se explican algunos detalles de la obra. *Periódico Extremadura*, año XXVII, Cáceres, 25 de agosto de 1950.

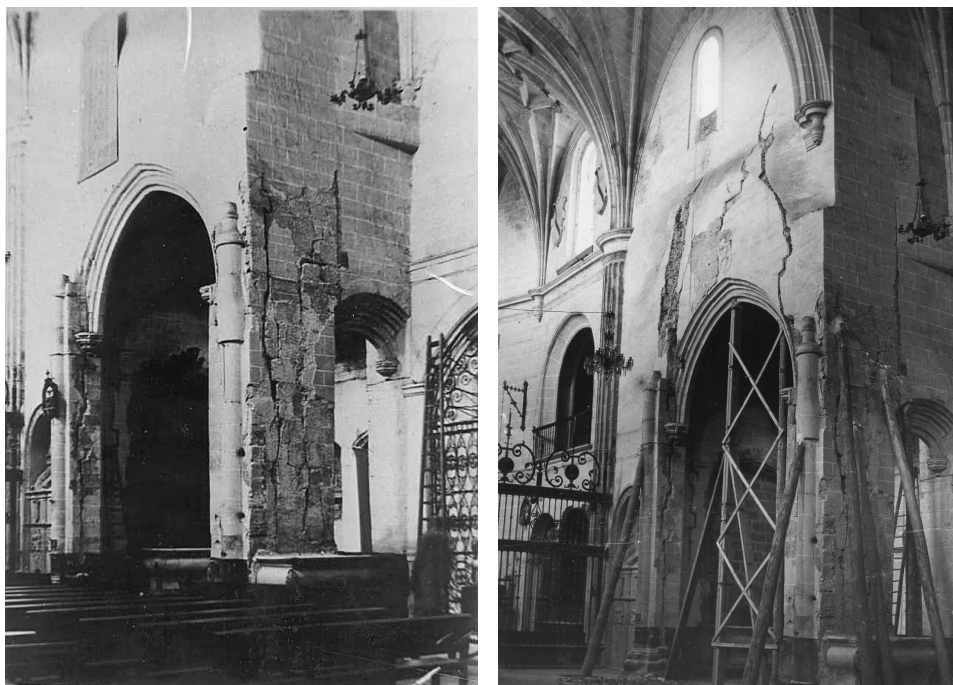
<sup>13</sup> Queremos agradecer a D. Miguel Hurtado Urrutia, hijo de este arquitecto, toda la documentación que nos ha facilitado para el estudio de las obras que realizó su padre, y sin cuya colaboración habría sido impensable la redacción de estas líneas.

El arquitecto cacereño D. Fernando Hurtado Collar (1910-1991), con más de 50 años de ejercicio profesional, vivió su profesión como un instrumento al servicio de la sociedad, más que como medio de lucimiento o lucro personal, con un enfoque acomodado a la precariedad económica de aquellas décadas. Esto le obligó a proyectos de una gran sencillez, renunciando a un diseño propio que pudiera identificar las obras realizadas con un estilo personal. Ocupó numerosos cargos profesionales a lo largo de su trayectoria entre los que destacan, entre otros: Arquitecto Proyectista en la Oficina Técnica de Construcción de Escuelas del Ministerio de Instrucción Pública, Arquitecto de la Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones del M.º de la Gobernación, Arquitecto de la Obra Sindical del Hogar y Arquitectura en Cáceres, Arquitecto Provincial al servicio de la Excm. Diputación Provincial de Cáceres durante más de 25 años, o Arquitecto de la Comisión Provincial de Servicios Técnicos de la Diputación Provincial y a la Comisión Provincial de Monumentos de Cáceres. Entre sus obras destacan numerosas escuelas, viviendas sociales y otras muy singulares, edificios públicos, intervenciones como la que nos ocupa en monumentos históricos, hospitales o edificios para cine.

<sup>14</sup> No podemos dejar de relacionar esta intervención del arquitecto con otras acometidas por él mismo en la ciudad. De mentalidad clásica y con un estilo tendente al orden y la simetría en las fachadas, Calvo Traspaderne se sumó a la corriente recuperadora de estilos pasados como el Neorrenacimiento, concediendo a sus edificios un toque muy personal y tendente al eclecticismo. LOZANO BARTOLOZZI, M.º del M. y CRUZ VILLALÓN, M., *La arquitectura en Badajoz y Cáceres. Del eclecticismo fin de siglo al racionalismo (1890-1940)*, Badajoz, Asamblea de Extremadura, 1995.

<sup>15</sup> Archivo Fernando Hurtado, en adelante A.F.H. Carta fechada en Cáceres, el 9 de febrero de 1949.

<sup>16</sup> A.F.H. Certificado de obras firmado por Jorge Polo en Cáceres, a 19 de octubre de 1950.



FIGS. 1 Y 2. Fotografías de la capilla de Alonso de Guzmán, realizadas el 22 de noviembre y el 31 de diciembre de 1948, respectivamente (autor: Arq. Fernando Hurtado Collar).

sufrido el templo, y la extraordinaria acumulación de escombros emparedados sobre la bóveda, como expresa Polo en algunos documentos localizados<sup>17</sup>. Incide también en el gran número de sepulcros abiertos en la parte maciza del muro. En este sentido, discrepamos con la teoría del Sr. Polo, y lo justificamos con las hipótesis de cargas, reflejadas en el gráfico (Fig. 3).

Se pueden apreciar sobre la piedra de los laterales de la iglesia, la señal que probaba esta excepcional acumulación. También aparecieron, como ejemplo representativo, «*algunos restos humanos envueltos en hábitos franciscanos y a los que hacía guardia, una espada de labrada empuñadura*»<sup>18</sup>.

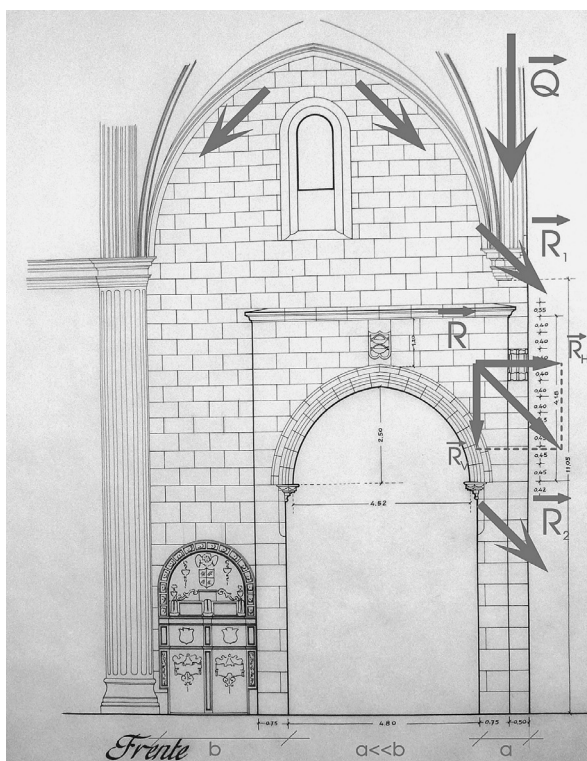
Si nos fijamos en las imágenes (Figs. 1 y 2), el muro presentaba un importante desplome en la zona correspondiente el arco de descarga. Aquí las patologías quedan bien definidas. Las grandes grietas verticales, se corresponden con las dimensiones de cada uno de los muros perpendiculares. Están situadas en las zonas de influencia de los *enjarjes*<sup>19</sup> de los sillares, en el plano perpendicular.

<sup>17</sup> A.F.H. Carta firmada por el constructor Jorge Polo Santos.

<sup>18</sup> FLORIANO, A. C., «Las obras de la iglesia de Santiago», en *Extremadura*, 25-8-1950, pp. 1 y 4.

<sup>19</sup> «Entalladura para unir o ensamblar dos elementos resistentes». Nueva Enciclopedia *Encargado de Obras*, Diccionario de la construcción, Barcelona, Ediciones Ceac, 2000, p. 198.

FIG. 3. *Análisis de patologías de la Iglesia de Santiago de Cáceres. Autor del plano del nuevo pórtico, Arq. Fernando Hurtado. Escala 1:50. Cáceres, agosto, 1949.*



Una vez analizada la documentación y las fotografías, observamos que las grietas verticales son producidas por las grandes tracciones. Las hipótesis de carga están reflejadas sobre el plano original del proyecto, donde Fernando Hurtado traza el nuevo pórtico de hormigón. Aportamos un fotomontaje representando las tracciones ( $R$ )<sup>20</sup> que sufre el muro sobre el arco. Existe un reparto erróneo de cargas en función de la geometría, y de los pesos propios del muro de cerramiento. La resultante de las fuerzas ( $R$ ) se encamina hacia la arista exterior, y no es contrarrestada por un peso grande ( $Q$ ) que lo equilibre, ni por una masa importante de muro que pueda absorber la excentricidad ( $a \ll b$ ). La componente horizontal de las fuerzas ( $R_h$ ) provoca una serie de tracciones que fractura el muro, y la componente vertical es, a todas luces, insuficiente. Por tanto, interpretamos que existe un problema de geometrías y de reparto de cargas.

Ante la gravedad de la situación, las primeras intervenciones fueron: derribar el muro y la bóveda de la capilla, que pesaban sobre la parte dañada<sup>21</sup>. Se decidió que

<sup>20</sup> Este plano del nuevo pórtico es original de Fernando Hurtado y su propuesta como solución al problema. Aquí hemos representado las distintas hipótesis de carga que provocaron las diferentes patologías del arco y las tracciones que sufre el muro, señaladas con la letra  $R$ .

<sup>21</sup> FLORIANO, A. C., «Las obras de la iglesia de Santiago», *Extremadura*, 25-8-1950, p. 3.



FIGS. 4 Y 5. Fotografía de la capilla de Alonso de Guzmán de la Iglesia parroquial de Santiago de Cáceres, realizada el 12 de enero y el 9 de febrero de 1949, respectivamente (autor: Fernando Hurtado Collar).

había que actuar con rapidez, y esta sería la solución más apropiada y económica, teniendo en cuenta que no se contaba con muchos fondos para la obra. De hecho, gracias a la colaboración ciudadana pudo realizarse la intervención, debido a la urgencia y a la falta de ayudas económicas.

En la figura 5, observamos un magnífico cuerpo de puntales que está trabajando como estabilizadores del muro. Se aprecia como la parte superior está descubierta, dejando entrar la luz desde la calle. Además, constatamos que finalmente el arco de la capilla fue desmontado en su totalidad. La imagen también nos aporta información sobre las dimensiones de los muros, que rondan el metro de espesor.

Dos meses después del comienzo de las obras, el 7 de enero de 1949, don Miguel Muñoz de San Pedro envía una carta al Director General de Bellas Artes, en la que describe que la Iglesia Parroquial de Santiago de Cáceres, amenazaba ruina inminente y los trabajos de apuntalamiento habían comenzado con toda rapidez<sup>22</sup>.

<sup>22</sup> MOGOLLÓN CANO-CORTÉS, P., *La restauración monumental durante la posguerra en Extremadura y la Dirección General de Bellas Artes 1940-1950*, Colección Extremadura Artística, Cáceres, Servicio de Publicaciones de la UEx, 2011, p. 112.

En el archivo del arquitecto Fernando Hurtado, hemos localizado algunos documentos relativos a la obra, aunque tal como nos cuenta su hijo, don Miguel Hurtado Urrutia, dada la urgencia que presentaba la intervención, no hubo tiempo de realizar ningún proyecto para la misma. Sin embargo, sí encontramos algunas cartas, fotografías y planos, con los que hemos intentado poner en pie toda la restauración. Una de estas cartas, emitida por la Delegación Provincial de Sindicatos de F.E.T. y de la J.O.N.S.<sup>23</sup>, del Departamento de Construcción, Vidrio y Cerámica, como respuesta a una misiva enviada un día antes por el párroco, don Lorenzo Pascual Manzano, está fechada el 11 de enero de 1949. En ella se solicitan 22.983 kg de cemento para emplear en la iglesia parroquial de Santiago el Mayor. Empero, la obra se ajustaba al cupo oficial particular preferente, y la petición debía formularla de acuerdo con la disposición de la Delegación del Gobierno en la Industria del Cemento, de 31-12-42, inserta nuevamente en el Boletín Oficial de la Provincia n.º 235 de 19-10-46. No obstante, y *dado el estado del citado Templo, por el que todo Cáceres está tan interesado, y con el deseo de que este Sindicato Provincial colabore también en la reconstrucción del mismo, en la medida de sus posibilidades le manifiesto, que podrán anticiparse algunas cantidades de cemento, a título de devolución, cuando reciban el cupo oficial que soliciten*. Firma la carta, el Jefe Provincial del Sindicato D. José Ramón del Álamo.

Siguiendo las instrucciones recibidas, el párroco envía un nuevo escrito el 9 de febrero de 1949<sup>24</sup>, esta vez dirigido al Director General de Asuntos Eclesiásticos de Madrid. Aquí se comenta, entre otras cosas,

*«Que por encontrarse el edificio de la parroquia –declarado recientemente Monumento Nacional<sup>25</sup>– en estado de RUINA INMINENTE, por aplastamiento de uno de los pilares que soportan la bóveda de la cabecera de la nave central, se ha hecho preciso comenzar, con la urgencia que el caso requiere, las obras de apuntalamiento y sustitución necesarias, bajo la Dirección de los arquitectos, D. Francisco Calvo Traspaderne y D. Fernando Hurtado Collar».*

En la misma carta, se solicita idéntica cantidad de cemento Portland que en la anterior. Así mismo, también se requiere que el ritmo de entrega de este cemento debe ser de 10 kg mensuales. Los envíos debían llegar a la estación de Ferrocarril de Cáceres<sup>26</sup>, haciendo constar que las obras eran ejecutadas por parte de la Administración.

<sup>23</sup> Organización sindical bajo el mando de Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista.

<sup>24</sup> A.F.H. Carta del párroco de la Iglesia de Santiago de Cáceres, D. Lorenzo Pascual Manzano, enviada al Director General de Asuntos Eclesiásticos de Madrid, 9 de febrero de 1949.

<sup>25</sup> Fue declarado el 21-01-1949. Código (R.I.) 53-0000016-00006. Publicado en el B.O.E. n.º 33 del 2 de febrero de 1949, p. 560.

<sup>26</sup> Durante los años 50 se produjo un rápido crecimiento industrial y un importante trasvase de mano de obra del campo a la ciudad, lo que favoreció el fuerte impulso de la construcción y benefició directamente al sector cementero. Empezó a generalizarse el transporte por carretera, que anteriormente se hacía por ferrocarril, y las fábricas se distribuirán por todo el territorio, a excepción de las zonas donde no existía materia prima.



En este sentido, queremos destacar que la demanda de cemento tras la Guerra Civil española, se incrementó notablemente, debido a las labores de reconstrucción que fueron acometidas por todo el país. Hasta el punto, de no llegar a la capacidad de suministro de las cantidades necesarias, lo que ocasionó importantes estrangulamientos en la construcción no sólo por éste, sino también por el de acero y los metales no férricos<sup>27</sup>.

En otro escrito fechado en 9 de febrero de 1949, comprobamos las cantidades de cemento que se necesitaban y el presupuesto al que ascendían las obras<sup>28</sup>. Así,

«los arquitectos Directores de las obras de reparación y consolidación del templo parroquial de Santiago el Mayor, Francisco Calvo Traspaderne y Fernando Hurtado Collar, certifican el importe total de las obras, en una cantidad aproximada de quinientas mil pesetas y que la cantidad de cemento necesaria para las mismas, es de 22.983 kg. Según se detallaba:

62,900 m <sup>3</sup> de fábrica de ladrillo a 100,00 kg .....	6.290 kg
41,250 m <sup>3</sup> de hormigón armado a 350 kg .....	14.437 kg
282,00 m <sup>2</sup> de enfoscado, a 8 kg.....	2.256 kg
SUMAN.....	22.983 kg

Con respecto al presupuesto, sabemos que las obras se fueron sufragando gracias a las aportaciones de los cacereños, tal como se extrae de las palabras del constructor Jorge Polo: «*si los fieles de la ciudad siguen respondiendo, cubriremos felizmente las 450.000 pesetas necesarias para la terminación de las obras*»<sup>29</sup>. También explica que había ciertos rumores, «*falsos y retorcidos, que circulan por toda la ciudad, donde se comenta que la cantidad hasta el momento recaudada es insuficiente. Y si así es, no puede ser que vayan a ser empleados los donativos en cosas ajenas a la obra, fin primordial y único de ellos*».

El 17 de marzo de 1949, el Excmo. Gobernador Civil de la provincia de Cáceres, don Antonio Rueda y Sánchez Malo, acompañado de su esposa y otros familiares, visita las obras de la Parroquia de Santiago, interesándose por el estado en que se encontraba el templo<sup>30</sup>. Fue recibido por el párroco de la iglesia y una representación de la Junta parroquial, nombrada para la recaudación de fondos con destino a las obras e integrada por don Santos Floriano, el concejal don Rafael García, y don Juan Ramón Marchena.

También se encontraban los arquitectos, el aparejador señor Picón y el maestro de obras. El Gobernador solicitó detalles minuciosos sobre el estado y la importancia de las obras, dada la envergadura de la parte que amenazaba ruina y las había motivado.

<sup>27</sup> La producción alcanzó en 1950 las 3.000.000 t y se instalaron 3 nuevas fábricas en Valencia. En 1949 se creó el Instituto Técnico de Construcción y el Instituto del Cemento, que desarrollaron importantes labores de investigación.

<sup>28</sup> A.F.H. Certificado donde constan las cantidades de cemento y presupuesto total aproximado al que ascienden las obras, firmado por los arquitectos de la obra y fechado el 9 de febrero de 1949.

<sup>29</sup> FLORIANO, A. C., *op. cit.*, p. 4.

<sup>30</sup> *Periódico Extremadura*, año XXVI, Cáceres, 18 de marzo de 1949.

Finalmente, la *solución* adoptada por Fernando Hurtado, fue construir un pórtico de hormigón armado, capaz de evitar empujes y soportar las cargas que gravitaban sobre el pilar afectado. De esa forma, se estabilizaba la zona para evitar un derrumbamiento, que hasta hace poco tiempo, todos pensaban inminente<sup>31</sup>.

En este sentido, estos datos también los hemos encontrado publicados por la Dra. Mogollón Cano-Cortés, donde se cita un informe remitido por el arquitecto González Valcárcel al Director General de Bellas Artes, que recoge las obras realizadas y habla sobre la intervención de Fernando Hurtado. «*En el citado templo y bajo la dirección del Arquitecto Sr. Hurtado se procedió, en vista del estado alarmante del muro de la nave del lado de la epístola... a la demolición de la fábrica de mampostería con los apeos precisos habiendo pensado sustituirlos por un pórtico de hormigón armado en la embocadura de la Capilla lateral, donde ha desmontado parte de la bóveda de crucería*»<sup>32</sup>. El arquitecto recomienda, entre otras cosas, que el contrafuerte de la portada del lado del evangelio se consolide, porque está agrietado... eliminar el encalado y las sucesivas pinturas.



FIG. 6. Fotografía. Aquí podemos observar cómo quedó el esqueleto de la bóveda de crucería una vez desmontada (autor: Fernando Hurtado Collar).

En la imagen que adjuntamos (Fig. 6), se puede apreciar como en un primer momento se procedió a desarmar parte de la bóveda de crucería, eliminando toda la

<sup>31</sup> A.F.H. Plano del frente del pórtico realizado por Fernando Hurtado. Cáceres, agosto de 1949.

<sup>32</sup> MOGOLLÓN CANO-CORTÉS, P., *op. cit.*, p. 112.

fábrica de sillares que había sobre los nervios. Respetan el arco apuntado, que podemos apreciar aparece bien reforzado, constatando además que está en buen estado estructural. No se halla fragmentado, de hecho, el apuntalamiento lo sustenta sin haberlo desmontado. Sin embargo, si analizamos otras imágenes conservadas (Fig. 5), apreciamos que con posterioridad tuvieron que derribar totalmente el muro, y deshacer el arco y parte de la bóveda, pues la principal zona dañada, eran precisamente los pilares sobre los que se apoyaba.

La construcción del pórtico de hormigón, corrigió el reparto de las cargas sobre el muro. Se introdujo una viga cargadero horizontal apoyada en dos pilares de hormigón armado, constituyendo un dintel. Para ello, como observamos en la figura 9, se erige un magnífico apuntalamiento de madera, y ejecutan los encofrados. Los nuevos pilares disfrutan dimensiones generosas, y van a contribuir a soportar la comprensión que reciben tras el reparto de cargas. El axil es ahora distribuido como una carga continua a través del dintel, descargando el arco preexistente. De esta forma, las solicitaciones descienden por los nuevos pilares, y la resultante inclinada está prácticamente anulada. Ya no hay empujes hacia la arista exterior, y el muro sobre el arco trabaja, pues, sin excentricidad.

Para ocultar todo esto, construye una especie de alfiz (Fig. 7), similar a los que se conservan en las portadas laterales del templo. También utiliza como modelo del exterior, un contrafuerte en forma de pilastra adosado al nuevo pórtico, de 0,50 m de lado. En este caso además, el propio arquitecto ha utilizado el mismo sistema decorativo para rematar este muro, una pequeña moldura de líneas curvas en forma de C, que se emplea para coronar los contrafuertes del exterior del edificio.

Analizando las notas<sup>33</sup> de Fernando Hurtado, observamos cómo realiza los cálculos de las cargas del muro sobre el dintel del nuevo pórtico. La distribución de solicitaciones, aparece denominada como *parte aliviada*, y asigna a cada pilar nuevo de hormigón armado, una hipótesis de cargas. También hace unos cálculos estimativos de las solicitaciones sobre el arco de la capilla, su bóveda, y la parte proporcional de la cubierta.

La diferencia de luces entre la real, 5,30 m y de cálculo, 5,60 m se corresponde con 30 cm de entrega. En concreto, la mitad a cada uno de los lados del dintel. Así mismo, realiza cálculos de los *Momentos*<sup>34</sup> y de la ferralla, planteando distintas opciones de armado. 8 $\phi$  (*Redondos*<sup>35</sup>) de 18 mm de diámetro y 6 $\phi$  de 22, cumplen su hipótesis de carga. Finalmente diseña una viga horizontal cuyo canto es de 1,10 m, siendo su canto útil 1,05 m. Está fuertemente armado, pues dispone 1 $\phi$  de 14 mm en las cuatro esquinas del dintel, y 3 $\phi$  de 28 mm trabajando en la cara inferior, con una separación de 7,5 cm.

<sup>33</sup> A.F.H. Documento donde se realiza el estudio de la parte aliviada, con las diferentes soluciones.

<sup>34</sup> «Producto de la intensidad de una fuerza, por su distancia a un centro o eje». *Encargado de Obras*, Diccionario de la construcción, Barcelona, Ediciones Ceac, 2000, p. 341.

<sup>35</sup> Conjunto que conforma la armadura de una construcción de hormigón armado, antes de aplicar la masa de hormigón.

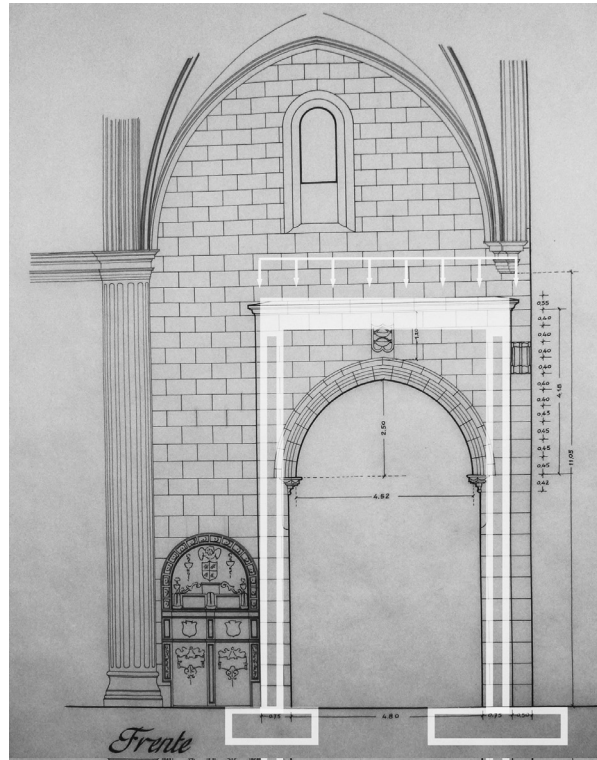
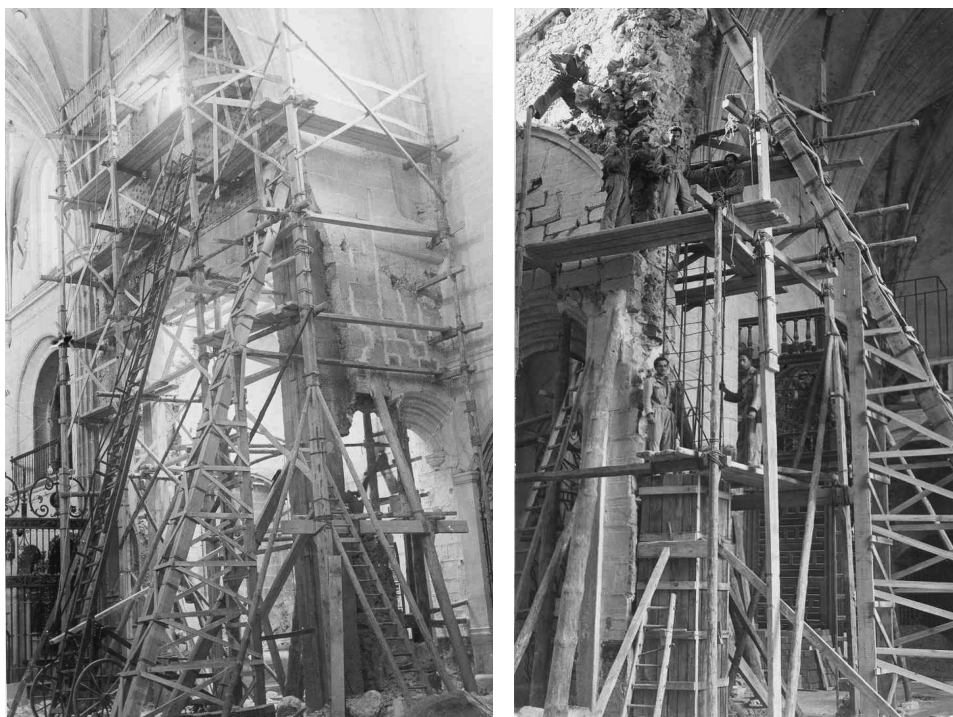


FIG. 7. Esquema de la solución estructural ejecutada por Fernando Hurtado. Cáceres, agosto, 1949.

También encontramos algunos datos de la cimentación de los pilares. Considera tres conceptos para calcular la carga sobre éstos: el peso, la incorporación de un pilar de ladrillo, y el forro de cantería de 20 cm que ocultará el pórtico de hormigón armado. La zapata derecha tiene unas dimensiones de  $1,50 \times 1,20$  m, y la izquierda de  $1,20 \times 1,20$  m. También interpretamos en un gráfico cómo diseña el pilar (Fig. 7). El soporte de hormigón armado, denominado por Hurtado *izquierdo*, tiene unas dimensiones de  $0,60 \times 0,60$  m, y soporta cargas de 35,2 t. Recibe las acciones del muro sobre el dintel, la bóveda, la cubierta y el arco de capilla, así como el muro sobre el pilar. El pilar *izquierdo* no asume empujes de la parte proporcional de la bóveda de la nave central, por lo que está más descargado. Y además, no sufre tanto la excentricidad.

Por su parte, el soporte *derecho*, que era el más dañado, presenta ahora unas dimensiones de  $0,75 \times 0,80$  m, más un pilar de ladrillo de  $0,35 \times 0,80$ , que no se ejecuta en el otro. Es la clara diferencia de dimensiones entre ambos. Considera ahora en el soporte cargas de 227,5 t, procedentes del muro de fachada sobre el arco, bóveda y cubierta de capilla, muro sobre pilar, arco y bóveda de la nave central. En cuanto al dintel o cargadero, refleja en los planos una sección de  $1,10 \times 0,35$  m.

Finalmente, la restauración queda remarcada con un nuevo paño totalmente limpio, coronando por el escudo de la familia Guzmán preexistente.



FIGS. 8 Y 9. Fotografías del transcurso de las obras, donde se observa el conjunto de apeos que estabilizan la bóveda. En los laterales podemos apreciar los nuevos pilares de hormigón con la ferralla y algunos trabajadores.

El arco trazado tiene 4,80 m de ancho. La distancia entre los capiteles sería de 4,52 m. En su frente desaparecen las columnas adosadas que apreciábamos en las figuras 1 y 2, y que Mérida describía en su catálogo monumental<sup>36</sup>. Aunque dada la situación de inestabilidad en la que se encontraba la capilla, el arquitecto tuvo que eliminar algunos elementos originales de la obra. También suprimió un pequeño altar adosado al pilar derecho, y se retiró todo el enlucido con mortero de cal sobre la fábrica de sillares.

Por otra parte, pudiera existir la hipótesis de que el nuevo arco apuntado ha sido desplazado hacia la derecha, pues es el único vano excéntrico que existe en el templo<sup>37</sup>. Todas las puertas, ventanas, capillas, hornacinas, etc., se disponen en el

<sup>36</sup> Advirtiese asimismo, que el pilar del lado de la epístola de planta cruciforme, tenía unas columnas resaltadas, y aún de estas se ven en el pilar del lado Evangelio. MÉLIDA, J. R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres*, II, Madrid, 1924, pp. 12 y 13.

<sup>37</sup> Otra de las hipótesis puede ser la originalidad de los muros que aquí se encuentran antes de la intervención de Hurtado, pertenecientes a la época tardorrománica y anteriores a la construcción de la capilla de los Guzmán, tal como se recogen en esta cita: «En los muros y pilares de las citadas capillas aún se distinguen detalles pertenecientes al antiguo templo tardorrománico. Así, el pilar que da a la nave del templo en la capilla de los Guzmanes tenía estructura cruciforme hasta las obras

eje de simetría del paño. A su vez, comprobamos cómo la curva polilínea del arco mencionado modifica su trazado, cerrándose en los arranques. Dejamos abierta la posibilidad de estudiar cuándo se ejecutó la apertura de este vano excéntrico en el devenir de los siglos, complementándolo con un estudio de arqueología de la arquitectura, o de lectura de paramentos con el que comprobásemos las trabas de la sillería<sup>38</sup>.

El nuevo pórtico está adelantado 0,40 m sobre el muro original, incluso ligeramente con respecto al contrafuerte en 0,10 m. La altura total del pórtico será de 10,50 m, y lo ejecutan con sillares de unos 0,40 m de altura. El retranqueo del muro original con respecto al arco de hormigón, se salva con la inclusión de un entablamento superior de líneas muy simples. Resulta similar al encontrado en la cabecera, si bien a inferior cota, quedando perfectamente integrado en el muro.

Fernando Hurtado deja su impronta en la iglesia de Santiago, con el adelantamiento del plano coronado por el alfiz, así como el abujardado de los sillares, aportando una textura distinta al resto de la cantería. Esto supone un cambio sustancial con respecto a la fábrica anterior, aunque integrado.

Se realiza de nuevo todo el vano en línea con el pórtico ejecutado, respetando siempre el enterramiento de D. Sancho Figueroa, un bello trabajo plateresco, que afortunadamente no sufrió ningún daño. El resultado prácticamente no se aprecia en la zona superior del muro, no así en el exterior del edificio.

La obra se remató cubriendo todos los muros de cantería, ocultando el pórtico de hormigón y reconstruyendo el arco de cabeza<sup>39</sup>. También estaba prevista la apertura de una ventana que hay en el muro de la capilla, cegada hasta ese momento, y se eliminó el encalado y las pinturas, tal como consta en la documentación localizada en el archivo de Fernando Hurtado. Sin embargo, en la actualidad la ventana permanece cerrada, y no sabemos si alguna vez se abrió, aunque estuviera previsto en el proyecto inicial.

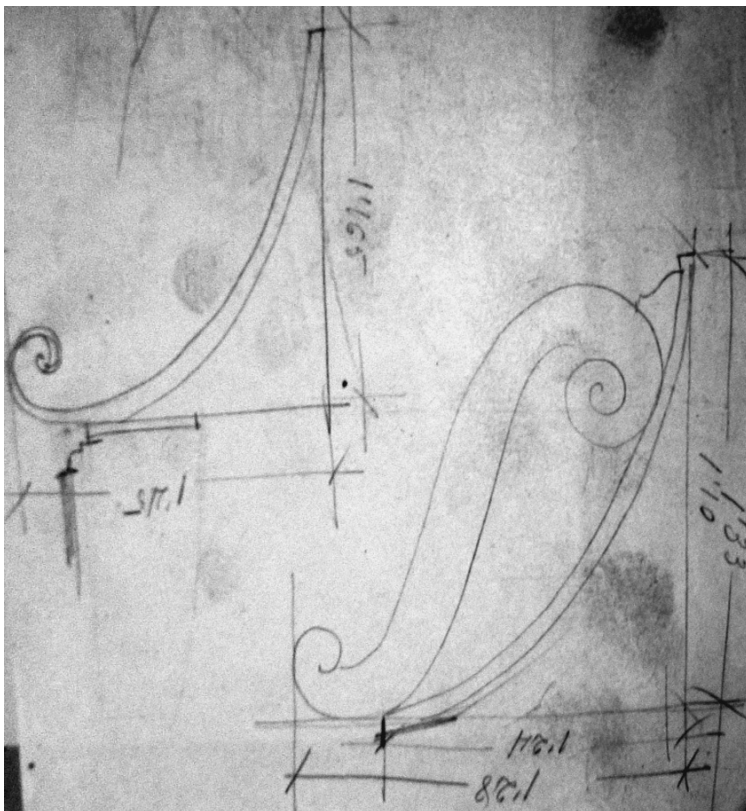
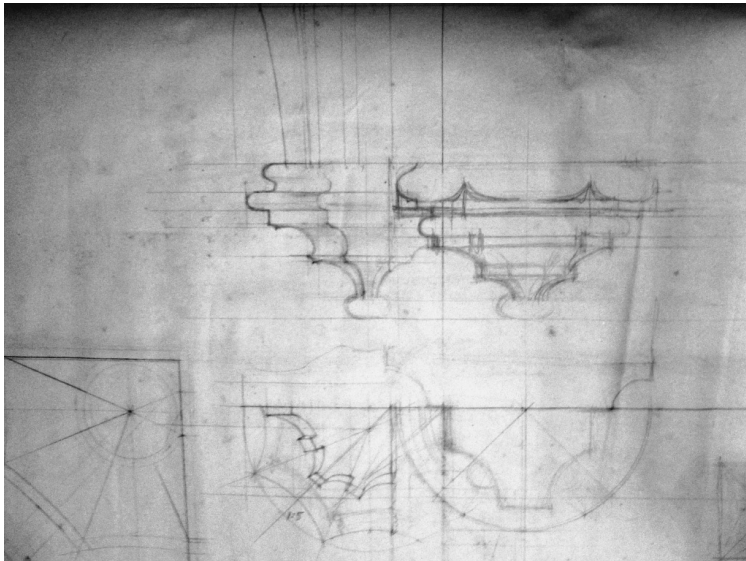
Se volvió a montar completamente la bóveda de crucería, con una nueva plementería de sillares de piedra<sup>40</sup> y utilizando parte de los nervios originales, apoyados

*desarrolladas en el año 1949 por el peligro de derrumbe de dicha capilla, tiempo en el que hubo necesidad de apearse su bóveda para volverla a reconstruir, todo ello bajo la dirección del arquitecto don Fernando Hurtado. Y algo parecido ocurre con el pilar frontero de la capilla de los Osma. Además, por encima de dichos soportes, observamos arcos, que podrían corresponder a las naves laterales del primitivo templo, y ventanas pequeñas de medio punto. Estos vanos fueron cegados con posterioridad, pues surtían de luz la nave central del viejo edificio. Sus trazas se aprecian por encima del gran arco de ingreso a la Capilla de los Osma». GARCÍA MOGOLLÓN, F. J., *Los monumentos religiosos de Cáceres, Ciudad Patrimonio de la Humanidad*, Cáceres, 2005, p. 35.*

<sup>38</sup> Agradecemos las aportaciones del arqueólogo de la Consejería de Cultura y Patrimonio de la Junta de Extremadura, D. José Antonio Espada Belmonte.

<sup>39</sup> «El frontal de una bóveda». *Encargado de Obras*, Diccionario de la construcción, Barcelona, Ediciones Ceac, 2000, p. 51.

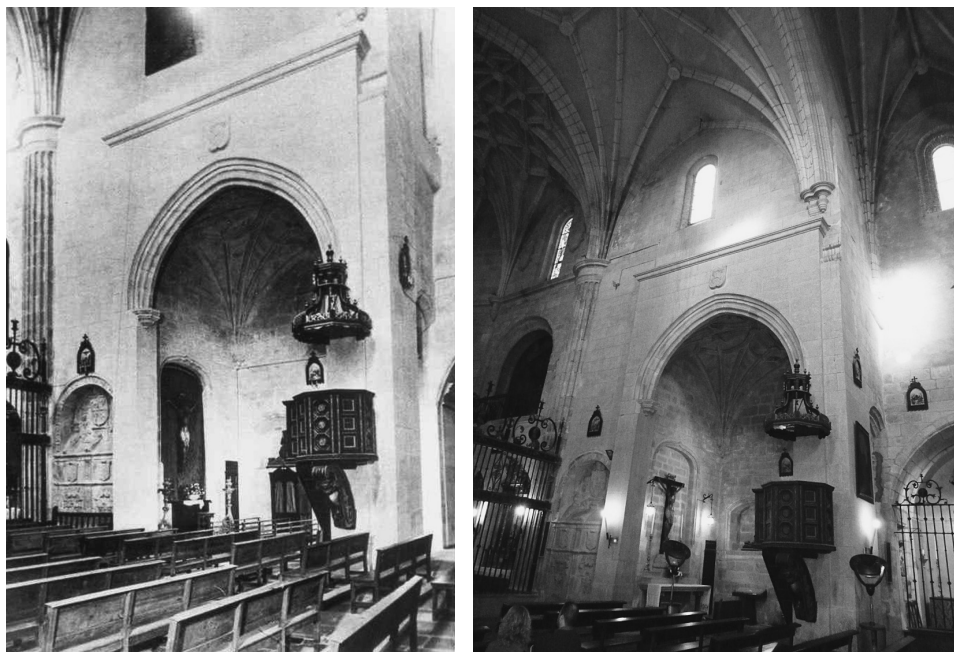
<sup>40</sup> Como sucedió en las obras que Fernando Hurtado realiza para la conclusión de la iglesia de los Santos Mártires de Brozas, poco tiempo después, respeta el mismo sistema de cubiertas precedente, utilizando sillares de piedra para las bóvedas, en lugar de ladrillo enlucido imitando sillares.



FIGS. 10 y 11. Dibujos de ménsulas y ces diseñadas por Fernando Hurtado para la restauración de la capilla de los Guzmán de la Iglesia de Santiago el Mayor de Cáceres.

sobre ménsulas. Las dos que se encuentran en la zona más interna de la capilla deben ser originales, pero las que sirven de apoyo al arco apuntado, tuvieron que realizarse nuevas. Hemos localizado algunos dibujos donde se aprecia el estudio realizado por el arquitecto para el diseño de las mismas, y se observa que funciona perfectamente la distribución de pesos y empujes de cada nervio.

La restauración del frente de la capilla, consistió en diseñar un nuevo reparto de cargas. Introduce una viga cargadero horizontal apoyada en dos soportes de hormigón armado, constituyendo un dintel. Se trata, de una prótesis estructuralmente correcta, mas académicamente mejorable, y contó con la aprobación de la Dirección General de Bellas Artes. En otros trabajos sobre la historia de la iglesia, se recoge que «la capilla se restauró casi por completo, aunque de un modo absolutamente fiel, en 1949»<sup>41</sup>:



FIGS. 12 Y 13. Fotografía del interior del templo realizada por Fernando Hurtado en octubre de 1950, e imagen actual (autora: Y. Fernández Muñoz).

<sup>41</sup> Hubo algún técnico venido de Madrid que así lo consideró. Fernando Hurtado utilizó una acertada e ingeniosa solución estructural que se realizó con los escasos recursos disponibles, lo que produjo unánime admiración entre cuantos técnicos tuvieron ocasión de visitar las obras. CONDE DE CANILLEROS, Diario *Extremadura*, 28-12-1948; *Alcántara*, 1.ª época, n.º 18 (30-4-1949), p. 31; n.º 28, p. 38; n.º 36, pp. 49-50; FLORIANO, Antonio C., «Las obras de la iglesia de Santiago», en *Extremadura*, 25-8-1950, pp. 1 y 4; *idem*: «Guía histórico-artística de Cáceres», 2.ª ed. 1952, nota 152, p. 191; PULIDO Y PULIDO, Tomás, *Datos para la Historia Artística Cacereña*, Cáceres, I. C. El Brocense, 1980, p. 472; SÁNCHEZ LOMBA, F. M., *Arquitectura eclesial del s. XVI en la diócesis de Coria*, tesis doctoral dirigida por D. Salvador Andrés Ordax, tomo II, Cáceres, 1982.



En cuanto a los materiales de construcción, hemos localizado algunos datos sobre las cantidades, precios y empresas, que suministraron algunos de ellos. Una factura fechada el 4 de julio de 1950, nos facilita información sobre el cantero cacereño encargado de proporcionar la piedra necesaria para la bóveda, Juan García Fernández, con un coste de 2.399,61 pts.<sup>42</sup>:

– Por 6,54 m lineales de visera colocada en el interior de la bóveda nueva, a 134 pts. el metro..... 875,36 pts.

– Por 9,38 m lineales de nervio que hicieron falta para la misma bóveda, a 162,50 pts. el metro..... 1.524,25 pts.

Los encargados de suministrar la madera fueron, la Unión Maderera Cacereña S. L. e Industriales Madereros de Ribadavia. El trabajo de herrería correspondió a Agustín Parra, y los de carpintería a Felipe García. El transporte de la madera fue realizado por Sobrinos de Gabino Díaz S. L.

La prensa vuelve a hacer una nueva referencia a las obras de la iglesia de Santiago el 25 de agosto de 1950<sup>43</sup>. Cita: *Con la ayuda de Dios y de las buenas almas, se están terminando las obras de la iglesia de Santiago. Queda esta amplia, luminosa, habiendo ganado extraordinariamente en sobriedad arquitectónica, y, sobre todo, habiéndose favorecido con una consolidación, que ha detenido quizá para siglos, su ruina que, hace una veintena de meses era inevitable.* También se comenta que tan sólo faltaban algunos remates en las obras, como *operaciones de limpieza, adecentamiento, distribución de imágenes y altares, y como cosa obligada, la reparación, hasta donde ello es posible, del gran retablo de Berruguete.*

El 19 de septiembre de 1950, el Gobernador civil, señor Rueda y Sánchez Malo, visita de nuevo las obras de la iglesia de Santiago, recorriendo todo el edificio y mostrando un gran interés en la finalización de las mismas, manifestando su satisfacción por el buen trabajo que se había realizado<sup>44</sup>.

Otro documento del archivo de Hurtado, fechado en Cáceres, a 19 de octubre de 1950<sup>45</sup> y firmado por el constructor Jorge Polo Santos, nos detalla la relación de trabajadores que intervienen en las obras de reconstrucción de la Iglesia Parroquial. Se indican incluso el número de días que habían trabajado cada uno de ellos, desde el comienzo de las obras, el día 22 de noviembre de 1948, hasta su terminación el 30 de septiembre de 1950. La relación de obreros se confecciona de acuerdo con las cantidades invertidas y los «desgastes de herramienta» de su propiedad, que se habían utilizado en los trabajos.

<sup>42</sup> A.F.H. Factura enviada por el cantero cacereño Juan García Fernández y firmada por el apañador de la obra Eulogio Picón en Cáceres, a 4 de julio de 1950.

<sup>43</sup> FLORIANO, A. C., «Las obras de la iglesia de Santiago», en *Extremadura*, 25-8-1950, pp. 1 y 4.

<sup>44</sup> *El Periódico Extremadura*, año XXVI, Cáceres, 19 de septiembre de 1950.

<sup>45</sup> A.F.H. Relación de operarios y gastos ocasionados por el desgaste de herramientas de cada uno, de acuerdo con los días que habían trabajado en las obras. Cáceres, 30 de septiembre de 1950.

*Las obras han durado 677 días y el total de todos los gastos serán 2.923 pts. a 0,50 pts. el día de uso de la herramienta.*

*Oficiales:*

*Juan Trujillo Llanos.– 617*  
*Manuel Macias Romero.– 138*  
*Santos Castela Machacón.– 579*  
*Valentín Sánchez Muriel.– 282*  
*José Lumbreras Niso.– 199*  
*J. Vicente Santano Medina.– 105*  
*Marcelo Montes Trujillo.– 133*  
*Cecilio Caldera Luceño.– 142*  
*Ignacio Bazaga Muriel.– 119*

*Peones:*

*Fermín Ramos García.– 647*  
*Agustín Llanos Marín.– 570*  
*Ramón Criado Monje.– 594*  
*Benito Nevado Polo.– 14*  
*Enrique Álvarez Lagarejo.– 511*  
*Cipriano Terrones Expósito.– 199*  
*Francisco Tabares Gutiérrez.– 87*  
*Dionisio Terrones Expósito.– 133*  
*Florencio Pacheco Jiménez.– 151*  
*Eduardo Iglesias Vaca.– 158*  
*Francisco Nevado Polo.– 77*  
*Valeriano Maseda López.– 59*  
*Manuel Simón Castaño.– 94*  
*Manuel Acedo de la Montaña.– 59*  
*Dionisio Moreno Paz.– 66*  
*Antonio Gómez Molano.– 237*

*Nota: Los oficiales cobran un jornal diario de 16,20 pts. y los peones tienen un jornal de 12,60 pts. diarias. Los jornales de las obras han importado la cantidad de pts: 84.028,35 pts.*

La prensa del momento se hace eco de la conclusión de las obras y la inauguración de la Iglesia de Santiago, con un festival de la Sección Femenina en el Gran Teatro de Cáceres, muy elogiado en sus líneas<sup>46</sup>. El objetivo era ayudar a las obras de restauración de la parroquia... *Asistieron las primeras autoridades de la capital, los gobernadores civil y militar, señores Rueda y general Prieto, alcalde, señor Elviro; subjefe de F.E.T. y de las J.O.N.S., señor García Tomé; delegados de Trabajo y Sindicatos señores Benavides y Sanz y distinguidas esposas; vicepresidente de la Diputación señor Beato y delegada de Sección Femenina, señorita Matilde*

<sup>46</sup> *Periódico Extremadura*, año XXVII, Cáceres, 21 de diciembre de 1950.

*García. También se encontraban los miembros de la Junta Parroquial y A.C. de la parroquia de Santiago.*

En primer lugar el párroco de Santiago, don Lorenzo Pascual, daría las gracias a la Sección Femenina por su valiosa aportación. Hizo extensivo su agradecimiento al gobernador civil, *que en las horas de agobio y desaliento le ayudó eficazmente con sus donativos y con su palabra*; a todas autoridades que había colaborado en la reparación, a los feligreses, al pueblo de Cáceres, *requiriendo finalmente un aplauso, como homenaje de gracia y admiración, hacia los arquitectos y técnicos que trabajaron en la obra de modo experto y generoso...* A ellos se les hizo entrega como recuerdo, de tres grandes fotografías del interior de la iglesia de Santiago: a los arquitectos, Francisco Calvo y Fernando Hurtado y al aparejador, Eulogio Picón.

Después hubo *un festival de música, danza y estampas folklóricas...*<sup>47</sup>.

### 3. CONCLUSIONES

La restauración del patrimonio arquitectónico extremeño se incrementará notablemente en el comienzo de la década de los cincuenta. Destaca el número de intervenciones en el conjunto monumental de Cáceres, entre los que se encuentra el proyecto de la Iglesia de Santiago<sup>48</sup>. Todos los trabajos de la Dirección General de Bellas Artes tenían como condición, atender la conservación de los bienes que estaban declarados, y esta iglesia fue nominada Monumento Nacional el 21 de enero de 1949, el mismo año que comienzan las obras.

El edificio se restauró manteniendo las mismas claves estructurales y la impronta del proyecto original, prevaleciendo la «unidad de estilo»<sup>49</sup>. Los elementos añadidos buscan la homogeneización de la fábrica, y la reconstrucción mimética del monumento. Se reproducen piezas y reutilizan elementos, cuidándose las texturas y colores, todo bajo las directrices de la denominada restauración histórica. Se trata, fundamentalmente, de un proyecto de conservación monumental.

### BIBLIOGRAFÍA

ANDRÉS ORDAX, S. (coord.), *Monumentos Artísticos de Extremadura*, Mérida, 1.ª ed. 1996, 2.ª ed. 1995, 3.ª 2006.

ANDRÉS ORDAX, D., *Cáceres, Patrimonio de la Humanidad*, Barcelona, 1987.

<sup>47</sup> *Ibidem*.

<sup>48</sup> La Dirección General de Bellas Artes invirtió un importante presupuesto entre las obras a realizar en las parroquias de Santa María, Santiago, San Mateo y antigua ermita del Espíritu Santo, los palacios de Mayoralgo y Episcopal, plaza de Santa María y la muralla almohade. MOGOLLÓN CANO-CORTÉS, P., *op. cit.*, p. 21.

<sup>49</sup> RIVERA BLANCO, J., «Consideración y fortuna del patrimonio tras la Guerra Civil: destrucción y reconstrucción del patrimonio histórico (1936-1956). La restauración monumental», en J. I. Casas Pinazo y J. Esteban Chaparría (eds.), *Bajo el signo de la victoria. La conservación del patrimonio durante el primer franquismo (1936-1958)*, Valencia, Pentagraf Editorial, 2008, p. 97.

- BOXOYO, S. B., *Historia de Cáceres y su Patrona*, edición de la Jefatura Provincial del Movimiento, Cáceres, 1952.
- CONDE DE CANILLEROS, Diario *Extremadura*, 28-12-1948.
- DE LA CRUZ SOLÍS, A., *Historia de la Arquitectura en Extremadura*, Salamanca, Excma. Diputación Provincial de Badajoz, 1998.
- FLORIANO, A. C., «Las obras de la iglesia de Santiago», en *Extremadura*, 25-8-1950, pp. 1 y 4. —, «Guía histórico-artística de Cáceres», 2.<sup>a</sup> ed. 1952.
- GARCÍA MOGOLLÓN, F. J., «La intervención del maestro Pedro de Ybarra en las reformas de la iglesia de Santa María la Mayor de Cáceres», *Revista de Estudios Extremeños*, XXXV, n.º 1, Badajoz, 1979.
- , *Los monumentos religiosos de Cáceres, Ciudad Patrimonio de la Humanidad*, Cáceres, 2005, pp. 31 y ss.
- La Gaceta de Madrid*, 14-12-1935, p. 2.273.
- LOZANO BARTOLOZZI, M. M., *El desarrollo urbanístico de Cáceres (siglos XVI-XIX)*, Cáceres, 1980.
- LOZANO BARTOLOZZI, M. M. y CRUZ VILLALÓN, M., *La arquitectura en Badajoz y Cáceres. Del eclecticismo fin de siglo al racionalismo (1890-1940)*, Badajoz, Asamblea de Extremadura, 1995.
- MÉLIDA, J. R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres*, II, Madrid, 1924.
- MOGOLLÓN CANO-CORTÉS, P., *La restauración monumental durante la posguerra en Extremadura y la Dirección General de Bellas Artes 1940-1958*, Colección Extremadura Artística, Cáceres, Servicio de Publicaciones de la UEx, 2011.
- NAVAREÑO MATEOS, A. y SÁNCHEZ LOMBA, F. M., «Terminología técnico-artística en los maestros canteros del Renacimiento extremeño», *Juan de Herrera y su influencia: Actas del Simposio*, Camargo, 14-17 de julio de 1992, Santander, Fundación Obra Pía Juan de Herrera/ Universidad de Cantabria, 1993, pp. 143-147.
- NAVARREDONDA, J. de la, «Mirador: Crónica», *Revista Alcántara*, 1.<sup>a</sup> época, año XVII, n.º 140, Cáceres, enero 1962.
- El Periódico Extremadura*, Diario Católico, año XXVI. Cáceres, 18 de marzo de 1949.
- Periódico Extremadura*, año XXVII. Cáceres, 21 de diciembre de 1950.
- RIVERA BLANCO, J., «Consideración y fortuna del patrimonio tras la guerra civil: destrucción y reconstrucción del patrimonio histórico (1936-1956). La restauración monumental», en J. I. Casas Pinazo y J. Esteban Chaparría (eds.), *Bajo el signo de la victoria. La conservación del patrimonio durante el primer franquismo (1936-1958)*, Valencia, Pentagraf Editorial, 2008, pp. 85-110.
- SÁNCHEZ LOMBA, F. M., *Arquitectura eclesial del s. XVI en la diócesis de Coria*, tesis doctoral dirigida por D. Salvador Andrés Ordax, tomo II, Cáceres, 1982.
- PULIDO Y PULIDO, T., «Datos para la Historia Artística Cacerense», Cáceres, I. C. El Brocense, 1980, p. 472.
- VV.AA., *Alcántara*, 1.<sup>a</sup> época, n.º 18, 30-4-1949.
- VV.AA., *Alcántara*, 1.<sup>a</sup> época, n.º 18, 30-4-1949.
- VV.AA., *Alcántara*, 1.<sup>a</sup> época, n.º 24, octubre de 1949.
- VV.AA., *Alcántara*, 1.<sup>a</sup> época, n.º 28.
- VV.AA., *Alcántara*, 1.<sup>a</sup> época, n.º 36.
- VV.AA., *Alcántara*, 1.<sup>a</sup> época, n.º 163.
- VV.AA., Nueva Enciclopedia *Encargado de Obras*. Diccionario de la construcción, Barcelona, Ediciones Ceac, 2000.

VV.AA., «Panorama de la obra de Regiones Devastadas», *Cortijos y Rascacielos*, Madrid, n.º 44, nov.-dic. 1947, pp. 27-36.

VV.AA., «Arquitectura en Regiones devastadas». *Catálogo de la Exposición*, Madrid, M.O.P.U., 1987.

### *Fuentes*

Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares.

Archivo Histórico de la Diócesis de Coria-Cáceres.

Archivo del Arquitecto Fernando Hurtado Collar.

